

piedad, la posesion de la isla de Lanka, donde los caminos, se dice, están cubiertos de polvo de oro. Fue espulsado por su hermano Ravana, y se retiró al monte Hela, donde su capital se nombra Alaka. Como el Pluto de los antiguos, este dios es disforme: es leproso, tiene tres piernas y ocho dientes: en lugar de uno de sus ojos tiene una mancha amarilla: en su mano lleva un martillo. Por lo demás, su corte es brillante, pues está frecuentada por las ninfas y los músicos del cielo. Tiene un orden de semidioses llamados *Yakhas*, empleados en su servicio y encargados en guardar sus jardines y sus tesoros. Estos tesoros divinos son personificados y en número ocho á saber: Padma y Mahápadma: Sankha: Macara: Cachchapa: Mucunda: Nanda: Nila, y Kharba. Se les representa con un vaso de oro, del que ellos reparten la riqueza particular que guardan. El dios está sentado en un carro magnífico llamado Pouckpaká, que se mueve por sí mismo á voluntad del que le monta. Couvéra, por último, se nombra Elavila, ó de su abuela Ilavila, mujer de Poulastya, ó de su madre Elavilá, hija de un rey de Visála.

Crishna y Krishna. Vishnu, el mismo en su octava encarnacion, la mas bella, la mas pura, la mas antigua de todas, nació en Mathurá, y tuvo por padre á Vazudéva y por madre á la hermosa Dévaki, hermana del rey Cansa. Este, con noticias de que su sobrino debía un dia quitarle la vida, buscó medios para darle muerte. Le confió secretamente á los cuidados del pastor Nandi y su mujer Iachoda, que lo criaron en el país de Vradya en las márgenes del Yamuná. Siendo aun niño dió á conocer su naturaleza divina, señalándose con milagros. Terrible con sus enemigos, era generoso y benéfico con sus amigos. Muy luego se encaminó hácia Mathurá, burló la vigilancia de Cansa, desbarató todos sus proyectos de asesino y le dió muerte. Tuvo, en seguida, que combatir al poderoso Djarásandha, rey de Mâgadha, y á otros príncipes: por lo comun vencidos, pidieron auxilios á los extranjeros y llamaron en su socorro á Cála-Yavana, que vino hasta Mathourá con un ejército formidable. Mas Crishna, que lo habia previsto, toda la poblacion de Vradja emigró para ir á fundar en una isla sobre el golfo de Cutch, una villa nueva llamada Dwaraká. Cála-Yavana consumió sus fuerzas en esta expedicion en la que él mismo murió dejando abandonados á sus aliados á su triste suerte. Djarásandha tambien murió. Crishna sostuvo asimismo la contienda de los Pândavas contra sus primos: contribuyó á sus designios y resultados; pero en un momento en que Ardyuna, uno de ellos perdió el ánimo, le reveló su naturaleza divina. Crishna, vencedor de sus enemigos, respetado de sus vecinos acabó sus dias desgraciadamente. Descendiente de Yadou estaba servido de la raza numerosa de los Yâdavas sus parientes para fundar y robustecer su poder. Un dia estos insultaron á los santos Richis. Habian disfrazado un hombre en mujer y les rogaron en tono burlesco les revelaran la suerte del niño que ella diera á luz. Los Richis contestaron que saldria de ella una barra de hierro que destruiria toda su raza. Crishna, enterado de esta respuesta, les aconsejó que redujesen á polvo la barra de hierro y lo arrojaran al mar. En el sitio donde cayó el polvo, germinaron cañas con las que los Yâdavas hicieron flechas y se mataron entre sí. Un pedazo de hierro mal pulverizado, se encontró en el vientre de un pescado, que cogido por un pescador nombrado Angada armó una de sus flechas. Un dia que Crishna estaba sentado á la sombra de un zarzal, el pescador tomándole por una tiera lo mató. Tenia la edad de ciento veinte y cinco años. Sus huesos fueron recogidos y maravillosamente trasladados á Dyagannátha, donde aun se conservan. Además, Roukmini pueblo que contaba diez y seis mil ochocientos ocho mujeres, todas se quemaron en su honor. Crishna está representado con el color negro mas bien que azul: á veces lleva en su boca una flauta de la que es inventor. Esta es la imagen comun de Crishna siendo niño. En su actitud guerrera tiene cuatro manos; dos armadas, la tercera lleva un lotos y la cuarta una concha. Es la imagen de Vishnu. Asi como Vishnu él es el mundo, el mundo entero. Un dia Yachoda, su nodriza, le reprendió su glotonería; el niño la enseñó su boca y la esposa de Nandi sorprendida y admirada á un mismo tiempo, vió en ella el universo en todo el lleno de su magnificencia.

Dakcha, hijo primogénito de Brahmá, nacido del pulgar de su mano derecha; otros dicen de su soplo para ayudar á poblar el mundo. Tuvo de su esposa Dévi ó Birini sesenta hijas, de las cuales veinte y siete son las ninfas que presiden los asterismos lunares y tambien esposas del dios Luno: las otras trece están casadas en Casyapa. Una de las hijas de Dakcha, nombrada Sati, habia casado con Siva. Un dia que Dakcha practicaba un gran sacrificio en el que estaban congregados todos los dioses y todos los sabios, convidó á todas sus hijas, menos á Sati. Esta, para vengarse se arrojó en la llama encendida para el sacrificio. No se puede, dice la legislacion india, causar mayor mal á su enemigo sino suicidándose por odio contra él. Siva, enterado de la muerte de Sati, su esposa, juró en el instante tomar venganza. Frenético se arrancó de su frente dos cabellos de los que surgieron dos gigantes. El sacrificio de Dakcha se echó por el suelo y toda su raza destruida. Este relato se complica con muchas variantes. Segun el Siva Purana, Siva se contenta con echar en el suelo una gota de sudor, del cual sale en el instante un hijo armado y es su vengador. Opinan otros que Virabhadra con mil brazos armados, Virabhadra portador del tridente que á la cabeza de un ejército de Pratas, Bhoutas, Iakchas, Paizachas, es el que acaba de destruir el sacrificio de Dakcha, y parte el cráneo á este hijo primogénito de Brahmá. Brahmá se humilla ante Siva, y el dios de las trasformaciones, resucita á Dakcha, al que da en vez de su cabeza arrojada en la llama del sacrificio, una cabeza de macho cabrío ó de carnero.

Dánava, esto es, hijo de Danau. Danau era una de las mujeres de Casyapa y sus hijos como los de Diti, están representados como los enemigos constantes de los dioses. Parece que en realidad es un pueblo guerrero que en los primeros tiempos ocupaba el Magdha y las comarcas próximas hácia el Mediodía.

Detya, asi se nombran los hijos de Diti, una de las mujeres de Casyapa: son enemigos de los dioses como los Dánavas, los Rakchasas, los Asúras: todas estas voces esplican una misma idea: son los Titanes de la mitología india.

Devatas ó Dévatas, se escribe tambien *Debtahs*, *Dewtas*, de otro modo *Dewrkerts*, es el nombre comun de todos los dioses y de todos los genios benéficos. Se les divide en muchas categorías, á saber:

- 1.º Los tres miembros de la Trimurti con sus mujeres, además el mismo Brahm y Mâyá.
- 2.º Los ocho Vazus.
- 3.º Los catorce Menus con los Munis.
- 4.º Los diez Brahmadikas ó Pradapatis.
- 5.º Los Richis, Dévarchis, Radarchis y Maharchis.
- 6.º Los dos Maruas con todo el séquito de los dioses, hijos de los tres miembros de la Trimurti no comprendidos en las divisiones precedentes.
- 7.º Los Kinnaras.
- 8.º Los Gimburuderos y los Yakchas.
- 9.º Los Chidlers.
10. Los Vitiaderos ó Vitiadharas.
11. Los Garudhas.
12. Los Gandharvas y los Apsaras.
13. Los Pidurderadégats ó guardianes de los difuntos.
14. Los Rondras.
15. Los Chubdaras.
16. Los Pitris.
17. Los Genios ó Planetas.

A veces Devatas por estension se nombran los malos genios comprendidos en la denominacion genérica de Asvapna.

Durgá, la diosa esposa de Siva, por lo comun temible y formidable como él. Primero

la hija de Dakcha casó con Siva, bajo el nombre de Satí y murió de sentimiento por el desprecio que la hizo su padre (V. *Dakcha*). Volvió al mundo como hija de Himálá ó Himálaya, que es el Imatis personificado, y de Menaka. En este segundo nacimiento su nombre es Párvatí, es decir, hija de la montaña, ó bien Oumá, á causa de las austeridades que practicó para atraer la atención de Siva. Lo mismo que este dios es temido y honrado bajo el nombre de Càla, su mujer es adorada igualmente con el temible nombre de Càli: los nombres de Chandí y Durgá son asimismo terribles, y este último le procede del gigante Durgá á quien venció, después de haber primero triunfado del formidable Mahé-chazura ó Moizazur, que al cabo de un combate de cien días se había apoderado del trono celeste de Indra. Esta lucha prolongada es la del bien contra el mal. Durgá, la diosa de difícil acceso, la prudencia activa, la Minerva India, acaba por triunfar del espíritu de las tinieblas. Su fiesta se celebra en el mes de Aswina (octubre). Se la representa con diez brazos: en una de sus manos derechas tiene una lanza con la que da muerte al gigante Mahicha: una de sus manos izquierdas lleva la cola de una serpiente y los cabellos del gigante al que la serpiente pica el pecho: todas sus otras manos están estendidas por detrás de su cabeza y llevan varios instrumentos de guerra: un león está echado contra su pierna derecha; á la de la izquierda el gigante Mahicha: á Durgá se la ofrecen, por lo comun, sacrificios sangrientos y tambien humanos. Càli, significa negro: bajo esta forma se la representa como una mujer negra con cuatro brazos; en una mano una cimitarra: en la otra la cabeza de un gigante que tiene asida por los cabellos; otra mano la estiene para echar bendiciones; la cuarta la tiene aplicada en las partes pudendas. Pende de su oreja dos cadáveres, un collar de cráneos, la lengua afuera, un ceñidor formado con las manos de los gigantes y sus cabellos caen hasta sus talones. Viene de beber la sangre de sus enemigos: sus cejas están teñidas y su pecho inundado: sus ojos encendidos como los de una persona embriagada. Tiene un pie puesto sobre el pecho de su esposo y el otro sobre su pierna. Estas últimas circunstancias hacen alusion á una leyenda que refiere que la diosa, vencedora de un gigante, se puso á bailar con tanta violencia que el mundo se estremecía. Para evitar este sacudimiento, Siva se arroja sobre sus pasos con lo que ella quedó sin movimiento y la tierra libre del peligro. Dourgá tuvo dos hijos, Ganesa y Car-tikéya.

Duruvasa ó *Durvasas*, hijo de Pradyapati Atri y de Anuzú, su mujer, fue un santo ilustre, pero principalmente á su carácter irascible debe su celebridad mitológica. Un día que encontró á Indra que marchaba á paseo sobre su elefante, le ofreció una corona de Prizadanam: Indra la aceptó, y con la punta del gancho con que guiaba su montura, cogió al santo y llevándole hácia sí lo puso en la grupa sobre el elefante. Andando el camino el enorme animal cogió con su trompa la corona ó guirnalda que pisotea con sus patas. Dourouvasa enfurecido con lo que veía, profirió espantosas maldiciones contra el rey de los Vazous, sus riquezas y propiedades; y poco tiempo después Indra se vió empeñado contra Mahechazoura en una sangrienta guerra en que debía perder el trono celeste.

Dropadi, la Helena de la Mitología india, causa de una guerra cruel y de la ruina de toda una familia real. Era hija de Droupada, sobrenombrado Yadjnaséna, rey de Panchala, país hoy parte del Penjab. Si se ha de dar crédito á los poetas, Dropadi fue esposa de los cinco Pándavas: la opinión mas razonable es que era esposa de Yudhichthira: los otros en realidad han tenido otras mujeres; mas sin duda á causa de la amistad que unia á los cinco hermanos, se la ha considerado como unida á todos ellos por unos mismos vínculos: todos, en efecto, apoyaron sus quejas y vengaron sus ultrajes. Por orden de Dour-yodhana, Duhsásána la había cogido y arrastrado por los cabellos en medio de la asamblea. El anciano Dhritarâshtra la había defendido de sus insultos tomando con empeño su partido. Dropadi participando del destierro de los Pándaras, sobrellevó las penalidades y humillaciones de su infortunio. Admitida como costurera en el palacio de una reina, llamó

la atención y el afecto del hermano de esta princesa, de modo que con virtud firme é inquebrantable rechazó sus proposiciones y violencias. En la guerra que luego estalló entre los Pándavas y los Córavas, ó los Pandos y los Coros, tuvo el sentimiento de ver morir á su hermano Drichtadyoumna y los otros hijos de Droupada. Cuando los Pándavas disgustados de los negocios públicos se retiraron del mundo, Dropadi les acompañó en su soledad. Tuvo cinco hijos. Ella es una de las cinco vírgenes, *pantcha canyâ* á la que los Brahmanes dirigen súplicas diariamente.

Eravata, el elefante celeste sobre el cual está montado el dios del cielo, Indra: nació del mar cuando los dioses le desecaron. (V. *Amrita*.)

Ganeza, en lengua tamoula *Pulear* (vulgarmente *Pillaiyar*), dios de la sabiduría, de la inteligencia y del año, de la invención, de los números, del destino, del éxito ó suceso, se le considera generalmente hijo de Párvatí solo, ó de Párvatí y de Siva, aunque esta segunda opinion es la menos popular: por lo comun se representa á Siva por sí solo y sus propios esfuerzos dando á luz á Skanda ó Kartikaña, el dios de los guerreros, mientras que Bhavani sola produce á Ganeza, el dios de los sabios. Sea lo que quiera, Párvatí, hallándose un día en el baño, concibió el deseo vehemente de tener un hijo: en el momento una traspiracion copiosa cubrió su cuerpo de gotitas brillantes como el rocío: después, de repente vió un niño pequeño en el hueco de su mano. Siva llegó y dice: *Pillai ár?* esto es, *¿qué niño es este?* de ahí el nombre de *Pulear* dado al jóven dios. Se representa á Ganeza con cuatro manos: la una tiene una concha; la otra un disco; la tercera una clava y la cuarta un lotos. En algunas de sus imágenes se ve en una de sus manos una especie de gancho, en la otra un lotos, en la tercera una de las *ollas* que sirven para escribir, en la cuarta un cuerpo redondeado semejante á un huevo, pero que es una torta. Le está consagrado el raton. Tiene una cabeza de elefante con un solo colmillo. Vichnou, bajo la forma de Parasurâma, queriendo un día hablar con Siva, fue detenido por Ganeza que guardaba la puerta: se baten y Ganeza perdió un diente. Este dios acababa de nacer, y recibia los homenajes de la corte celeste. Sani, dios del planeta Saturno, volvía la vista sabiendo que la perderia si los miraba. Párvatí, tomando esta accion por un insulto, le obligó con sus reconveniones á que mirara á su hijo, cuya cabeza fue en el instante consumida. Ante este espectáculo Párvatí, furioso, quiso tomar venganza en Sani: Brahmâ lo evitó previniendo á Sani tomara la cabeza del primer animal que encontrara echado hácia el Norte, porque se debe matar siempre que se le halle durmiendo en semejante posicion: encontró un elefante echado del lado referido, le cortó la cabeza y la fijó en el cuerpo de Ganeza. Párvatí estaba poco satisfecho: Brahmâ le dijo que en todos los sacrificios su hijo seria nombrado antes que los otros dioses. Efectivamente, al comenzar cualquiera obra, á la cabeza de todas ellas recibe un homenaje de respeto. Todos los libros principian con estas palabras *Adoracion á Ganeza*. Es el jefe de todas las órdenes de divinidades inferiores que forman la corte de Siva: de ahí su nombre de Ganeza. Este dios con cabeza de elefante, lleva tambien los sobrenombres siguientes:

Douaimatra, de las dos madres, á saber: Párvatí, á la que debe su cuerpo, y el elefante al que debe su cabeza.

Ekadanta, con un solo diente.

Gaidyanana, con cara de elefante.

Gainadhibá y Gainavadi, señor de las asambleas: se dice tambien que este es el sentido de Ganeza.

Guru, el fundador.

Heramba, de gran cuerpo.

Lambodara, de vientre enorme.

Vighnaradja, el rey de los obstáculos, de las dificultades.

Vinaiaga, el gran preceptor.

Las estigias de Ganeza le representan con la grave actitud y la trompa desdeñosa del

elefante, á quien los antiguos tenian la necedad de atribuir la prudencia: tambien le figuran con un vientre de gastrónomo ó de hidrópico, con los pies de gotoso, formas abultadas, cortas y contraídas de enano. Ante su presencia informe se recuerda el Fta, segunda persona de la trinidad egipcia.

Ganga en samskrito es femenino, por cuya razon el Ganges personificado no es dios sino diosa. Sus aguas son sagradas, borran los pecados, y la postrera esperanza de un indio es morir á la vista del Ganges. Este rio ha sido objeto de muchas fábulas mitológicas: saliendo bajo los pies de Vichnou en el polo mismo del mundo, viene en vapores ligeros, atravesando los aires y rasando las cimas de las montañas mas altas: luego se reposa en la *counda* ó cuenca de Brahmá, que es el lago Mánsarovara: de allí, tambien por los aires, viene á caer sobre una roca en forma de cabeza, Linga de Siva ó Mahádéva: se abraza á sus cabellos y corre por bajo á una cuenca llamada Vindu Saróvara. Por la parte de arriba de esta caída se encuentra el famoso paraje nombrado Gomukha, abertura que se franquean las aguas en los montes Himálaya, y que los Indios comparan por su forma á la cabeza de una vaca. Mas lejos se halla la villa de Haridwára, que significa *puerta de Hari*, desde este sitio el Ganges entra en las llanuras del Indostan: sigue su ruta yendo á chocar contra el pie de las montañas que escava, cambiando de lecho muy á menudo y arrasando las ciudades que lleva en su curso, como sucedió á las antiguas villas de Hastinápoutra y de Pátalápoutra: recibe gran número de rios que vienen, se dice, á rendirles tributo, y que luego al acercarse al mar le abandonan para entrar en él cada uno por su lado: de esta suerte se esplican las diversas bocas del Ganges, á las que se dan los nombres de los rios que se han reunido á él. La diosa *Ganga* está representada como una mujer vestida de blanco, ciñendo corona, sentada en un pescado, reuniendo en su mano derecha un lotos y en la izquierda un laud. Márchase, se dice, hácia el mar dos veces todos los dias. Sin embargo, casó con Santanou, encarnacion del dios de la mar y rey de Hastinápoutra, de quien tuvo á Bhíchma, abuelo de los Pándavas. En virtud de una imprecacion de Vichnou tenia obligacion de dar muerte á sus hijos en el instante de nacer: el octavo quedó libre porque su marido impidió que muriese. Habia descendido otra vez á la tierra atraída por las devociones de Bhágírata. En el momento que cayó del cielo, el príncipe temió que hubiera de hundir la tierra. Siva, que habitaba en el Himálaya, la cogió en su cabellera y la retuvo consigo algun tiempo: dejó correr una gota sobre la montaña: luego el día décimo de la nueva luna de Dyechtha (Mayo Junio) la diosa tocó la tierra y siguió á Bhágírata: de ahí el nombre de de Bhágírathí que se la ha dado. Habia venido para devolver la vida á los hijos de Sagara, pero Bhágírata no pudiendo decirla positivamente el paraje donde estaban sus restos, se dividió en cien torrentes para estar mas cierta de poder hallarlos. En su camino habria turbado el sacrificio de un sabio nombrado Djahnou: en su ira le habia cogido y devorado: á ruegos de Bhágírata lo devolvió en seguida, y este hecho mereció tambien á *Ganga* el nombre de Djáhnaví. Cuando ella descendió del cielo, los dioses, sabiendo cuál era la virtud de sus aguas, rogaron á Brahmá consintiese en que ella estuviese á la vez en el cielo, en la tierra y en los infiernos: asi sucedió, y se llama *Mandákiní* en el cielo: *Ganga* en la tierra: *Bhágavatí* en los infiernos. Se ve, pues, que todas estas fábulas sobre el Ganges son alegóricas y sirven á encubrir los fenómenos puramente naturales.

Gauri ó *Guri*, diosa de la abundancia: su fiesta se celebra con toda magnificencia en Odeipour en Cachemira y sobre el lago Raizaña. No hay familia que no procure para el día de la ceremonia tener una estatua de Guri, cuyos simulacros se han de formar de una tierra sagrada estraída de un sitio confiado á la custodia de los sacerdotes. Una diputacion de los sugetos mas principales de la villa vá en ceremonia á buscarla. Los iniciados en los misterios de Gauri, que por lo comun son mujeres, cultivan en un paraje apartado y al abrigo de toda mirada profana un pequeño campo, en el que siembran de cebada, que por medios artificiales llega prontamente á madurez. El día de la re-

coleccion muchas vecinas se reúnen en derredor del campo sagrado, entonan himnos y llevan un puñado de espigas que ponen sujetas en los turbantes de sus esposos. Las carracas y el cañon suenan en la villa anunciando que Gauri va á principiar su paseo: una brillante caballería reunida en el parque del palacio, desciende con paso lento hácia el lugar sagrado. El Rana, acompañado de su córte precede al carro magnífico, sobre el que se eleva brillante de oro, perlas y ricos tisúes la estatua de Gauri con su copa de espigas enlazadas con piedras preciosas y teniendo en su mano el lotos, emblema de la abundancia. Dos doncellas agitan delante de la diosa nodriza el *Tchamra*, esto es, el aventador ó abanico sagrado: otras conducen cestas con granos y flores: otras forman coros de bailes. Llegados á la márgen del lago, entonces Gauri está considerada que hace allí sus abluciones. El Rana y sus dignatarios bajan á ocupar sus lanchas, y se encaminan á las diversas capillas erigidas en honor de Gauri para rogar en favor del Estado y para sí, los favores de esta Cérés india.

Indra, el dios del éter y del día, de los cielos visibles y del firmamento, el rey de los genios buenos, el señor de las nubes, de las lluvias, del rayo, tiene por padre á Kaciapa y por madre á Aditi. Su mujer Indrani ó Sarati, en ocasiones Aindra, le da una hija llamada Dévani. Habita en el aire, ó bien sobre el Mérou, ó tambien en medio de un brillante paraíso, llamado de su nombre Indraloka. No hay objeto igual á la hermosura de su villa aérea Amravati, de su palacio Vedjaganta, de su jardin Nandana: tiene por primer elefante á Iravat; por cochero á Matali; por arma á Vadjéra, es decir, el trueno; por carro á Vimanan ó Viomadjanam, esto es, el carro de la region de las nubes. Desde su magnífica habitacion dirige á lo lejos su vista sobre las playas del Norte, del que es su guarda. En derredor de él se agrupan en muchedumbre los Apsaras, los Gandharvas y los Tchondáras. Sus sobrenombres principales son *Chounacira*, el dios de larga nariz:—*Devendren*, divino Indra:—*Divespetir*, el padre del día:—*Legrehaba*, el que manda el invierno:—*Maruta*, el aire:—*Marutra*, aéreo:—*Méghavahana*, el motor de las nubes:—*Méghavan*, el habitante de las nubes:—*Pagachakna*, el dispensador de la temperatura:—*Sahasrakcha*, el dios con mil ojos:—*Suargadjah*, el rey de los Sonargas. Se representa Indra con cuatro brazos, los ojos vendados, un gancho en la mano: un hermoso elefante, Iravat, le lleva y parece desconfiar de este peso divino. A veces en la mano de Indra brilla una flor de lotos, sin duda emblema del aire que perfuma el aroma del vegetal venerado por los Indios. Antes las montañas tenian alas y podian ir á todas partes, de suerte que por lo comun sepultaban ciudades. Indra con su rayo les abrasó las alas, y desde entonces han quedado estacionadas.

Lakchmi, diosa de la prosperidad y de la fortuna, la primera de las dos esposas de Vishnu y la preferida por éste; nació á la vez que Moudevi su rival de las olas del Océano lácteo, agitado por los dioses y los daítias reunidos para estraer la Amrita. Asi que la vieron los dioses quedaron todos admirados, y de comun acuerdo la adjudicaron al mas hermoso de los de entre sí, al puro Vishnu. De aquí sus nombres y epítetos. Es, se dice, la amante de Heri, la madre del mundo, la grande, la dichosa, la afortunada (Sri): es Kamala ó Padma, el lotos: es Lukadjanitri, Lukamata, la tierra misma: es Louki, la tierra primitiva: es Mohani-Mâyá, la seductora é ilusoria belleza: es Padmálaña la que hace del lotos su morada. Lakchmi habita en la boca de las vacas y lleva sus ubres llenas de leche con una cuerda anudada bajo su brazo: las ofrendas de leche y arroz la son agradables. En muchas pagodas un fuego nocturno brilla constantemente en su honor, ó bien siete lámparas llenas de aceite aromático arden en su altar. Su imágen en las monedas está bien con su pecho desnudo, su cabeza con una mitra, y su mano cargada con sus lotos; ó bien sus brazos mecen ó tienen un niño que parece aspirar con gusto la leche de sus pechos: á veces hay á su lado un saco entreabierto y parece derramar en la tierra las riquezas y la abundancia como simiente fecunda.

Locapála, guardian del mundo. A veces se confunden los Locapálas con los dioses que

presiden los puntos cardinales, pero es preciso distinguirlos. Los Locapálas son propiamente las divinidades encargadas por Brahmá de crear el mundo bajo su direccion y vigilar cada uno sobre los seres de especies diversas sometidos á su autoridad.

Mahádéva, es decir, gran dios, epíteto comun de Siva. Los tres dioses Brahmá, Siva y Vichnou tuvieron en sí cuestiones sobre cuál de ellos habia nacido primero. Mahádéva resignó sus pretensiones en favor de aquel que tocase su cabeza ó sus pies: Brahmá dijo que él habia tocado su corona, falsa suposicion que apoyó con un juramento. Vishnu, mas franco, espuso que no habia podido tocar sus pies. Para castigar á Brahmá, Siva le echó abajo una de sus cabezas, y acordó á Vichnou la preeminencia que perdió su rival.

Mangala, el dios que preside el planeta llamado Marte: el martes se nombra *mangalavara*. Se representa Mangala en rojo montado sobre un carnero castrado. Tiene un collar rojo con los vestidos del mismo color: tambien cuatro brazos: una de sus manos echa bendiciones: otra parece quitar el temor: la tercera tiene un arma llamada *sacti*, y la cuarta una clava. El que nace bajo este planeta vivirá en la inquietud: será herido con armas ofensivas y aprisionado: temerá á los ladrones y al fuego, y perderá sus tierras y su reputacion.

Mátri, esto es, madre: es la energía personificada de un dios ó su mujer; pero en sentido figurado, la madre de los dioses y de los hombres. Las *mátris* son en número de ocho ó diez: á veces se cuentan hasta diez y seis: otros autores reconocen siete. Los nombres de las ocho *mátris* son:

Bráhmá, mátri de Brahmá.
Mahéswari, de Siva.
Vechnavi, de Vishnu.
Endri, de Indra.
Várâhá, de Vishnu.
Cómari, de Càrtikéya.
Covéri ó Tchamoundâ, de Cuvéra.
Tchartchikâ, de Siva.

En otra lista se nombran asi:

<i>Mahéswari.</i>	<i>Varahi.</i>
<i>Bráhmá.</i>	<i>Cómari.</i>
<i>Nárayani.</i>	<i>Narasinhi.</i>
<i>Endri.</i>	<i>Aparádjítá.</i>

Parece que se las honra presentándoles los restos de la ofrenda con el rostro vuelto hácia el Sud. Las provincias situadas sobre el Ganges no tienen el culto regularizado ni tampoco es permanente.

Mâyá, es decir, ilusion. Se ha forjado un ser que representa la naturaleza fundada sobre apariencias ficticias. Es una especie de magia personificada que abusa de nuestros sentidos por los fenómenos exteriores: es un sueño perpetuo en medio del cual vivimos. El mundo *aparece*, nosotros *aparecemos* con el mundo: el mundo *desaparece*, nosotros *desaparecemos* con él. *Mâyá* es la fantasmagoría mitológica. *Mâyá* es la esposa de Brahmá ó del dios creador: ella es la causa inmediata y activa de la creacion que ella misma no es otra cosa que una decepcion para el hombre.

Mouni, nombre que se da á un personaje piadoso é instruido que por la penitencia se ha elevado sobre la naturaleza humana. Asi son llamados los Richis, y aquellos cuyos escritos pasan como que les fueron inspirados.

Nâga, raza de semidioses que se representa como una figura humana, una cabeza de serpiente y el cuello largo del *Coluber Nâga*. Salieron de Casyapa y su mujer Cadron para poblar el Pátála, esto es, el infierno. Fueron esterminados muchas veces por el pájaro Garouda, que les hizo guerra á muerte por Djanamédjaya que practicó un sacrificio en que

perecieron todos, porque uno de ellos habia irritado á su padre Parikehit. El rey de las serpientes es Vasouki, á veces confundido con la gran serpiente Sécha. Su hermana es Manasâ, esposa del prudente Djarachâra, y es invocada como reina de las serpientes cuando se quiere lograr preservarse de sus picaduras. Está representada sobre un lotos vestida de serpientes. Su hijo nombrado Astika en el instante que Djanamédjaya esterminaba las serpientes, obtuvo gracia para Takehaka, uno de sus reyes.

Nareda, hijo de Sarazwati, y por consiguiente de Brahmá, inventó la *vinâ*, esto es la lira india. Músico hábil se comprometió con Crishna á tocar la flauta en medio de los coros celestes de los Gandharvas, de los Kinnaras, de los Raguinis y otras personificaciones indias del arte musical. La *vinâ* se hizo de la concha de una tortuga. *Naréda* es el Mercurio y el Momo indio; porque los poetas le dan un carácter maligno y cáustico. Si presta algunos servicios infunde á la vez con sus discursos indiscretos, el desórden y la confusion por todas partes.

Nilacantha, esto es, el del cuello negro, nombre de Siva. La mar removida y desecada por los dioses, produjo un veneno que abrasaba como el fuego y se esparció por los tres mundos. Siva, por órden de Brahmá, tragó para salvar el género humano dicho tósigo que se le quedó en las fauces, dejándole una señal negra, por lo que se nombró Nilacantha.

Ousanas ó Souera, el regente del planeta Vénus: el viernes se nombra *Souera Vara*. Ousanas vestido de blanco, sentado sobre un lotos tiene cuatro manos; en la una un rosario; en la segunda una bandeja ó platillo para recoger las limosnas; en la tercera una clava, con la cuarta echa una bendicion. Ousanas es hijo del sabio Bhrigou, y preceptor y sacerdote de los Détyas. Se le representa falto de un ojo. Cuando Vichnou, bajo la forma de un enano vino á pedir un regalo al rey Bali, Ousanas le aconsejó no se lo diera: el príncipe insistió: Ousanas estaba obligado á leer las fórmulas sagradas y verter el agua que tenia el vaso para ratificar la promesa de Bali. Entonces bajo una forma invisible entró en el vaso impidiendo por su ciencia mágica que el agua cayese. Vichnou metió en el vaso una paja que entró en el ojo de Ousanas, y le causó tanto dolor que le hizo volver á su forma primera. Se le conoce tambien por el epíteto de *cavi*, es decir, *poeta*. La persona que haya nacido bajo este astro, poseerá la facultad de conocer el presente, el pasado y el porvenir: será monarca y gozará de una fortuna brillante.

Pândava, es decir, hijo de Pando, nombre dado á los cinco príncipes que sostuvieron los derechos de su nacimiento contra sus primos los Córross, sobre quienes triunfaron al cabo de una guerra sangrienta. Tuvieron por madres á las dos esposas de Pândo, Counti y Mádrí: la leyenda supone que deben su nacimiento á los dioses. Se ha defendido el honor de las dos esposas de Pândo, Counti y Mádrí, diciendo que dedicadas al culto de los dioses, solo tuvieron con ellos un enlace todo moral, todo espiritual que los cuentos de los poetas han desfigurado. Los cinco Pândavas se nombran: 1.º *Youdhichthira*, hijo de Yama ó Dharma: 2.º *Bhîma*, hijo de Vâyou: 3.º *Ardjouna*, hijo de Indra: 4.º *Nacula*: 5.º *Sahadeva*: estos dos últimos hijos de los dioses gemelos llamados Aswini Cumâras. Lo mas notable de su historia es que casaron con una misma mujer llamada Drôpadi (*V. este art.*) Pândou, cansado del trono le cedió á su hermano Dhritarâchtra, confiándole la tutela de sus cinco hijos. Dhritarâchtra por su parte tenia cien hijos, entre otros Duryodhana. Por las persuasiones y artificios de este último, los Pândavas fueron perseguidos, confiscados todos sus bienes, desterrados y hasta forzados á emigrar á país extraño con el trage de esclavos. Pasados doce años volvieron con las armas en la mano á reclamar la corona que les pertenecia en nombre de su padre. Vencedores despues de una lucha sangrienta recobraron toda su herencia. Youdhichthira subió al trono; pero luego disgustados de los bienes terrenales, los Pândavas renunciaron el mundo para dedicarse á las austeridades de la vida ascética.

Pâridjâta, árbol celeste, ornamento del paraiso de Indra, salido del mar cuando los dioses le desecaron. Este árbol notable, sobre todo por el perfume de sus flores que se es-